

La enseñanza de las ciencias sociales en Francia

Las ciencias sociales han ido adquiriendo creciente interés en Francia, y de este fenómeno son testimonio las conquistas conseguidas en los planes de estudio. Un examen de los mismos nos permite comprobar su difusión en diversos centros de enseñanza y la preocupación que existe de que junto a las disciplinas más especializadas figuren las ciencias sociales. Se persigue al tiempo que una formación intelectual la adquisición de unos saberes que lleven a un conocimiento de la realidad social en que el profesional ha de actuar y que, en cierta medida, ha de tender a mejorar, ayudando a su transformación.

La U. N. E. S. C. O. ha recogido los trabajos realizados por distintos tratadistas y profesores con intención de ofrecer un cuadro de la situación de las ciencias sociales en Francia: enseñanza, investigación, problemas y soluciones.

El índice de trabajos reunidos es así:

Jacques Chapsal: "L'organisation de l'enseignement supérieur en France et l'enseignement des sciences sociales".

Emile James, "L'enseignement de l'économie politique".

Jacques Chapsal, "L'enseignement de la science politique".

Edgar Morin, "L'enseignement de la sociologie, de la psychologie sociale et de l'anthropologie sociale".

Jean Jacques Chevalier, "L'enseignement des relations internationales".

André Tunc, "L'enseignement du droit».

Henri Batiffol, "L'enseignement du droit comparé".

Henri Motulsky, "L'enseignement de la philosophie du droit".

El título "ciencias sociales" es amplio y dificultoso en la delimitación de su contenido. Parece ser que el intento no tiene carácter exhaustivo. Se trata de disciplinas que, aunque con evidentes relacio-

nes, tienen su propia peculiaridad y hasta métodos de trabajo propios. Sin embargo, de todas y de cada una de ellas puede decirse que son ciencias sociales.

En el prefacio —“Vues sur l'enseignement des sciences sociales en France”— Gabriel Le Bras comienza hablando del sentido práctico de la publicación para profesores y estudiantes extranjeros, para los franceses y para todos los hombres preocupados por la vida intelectual.

Sostiene que en Francia, dentro de las ciencias sociales, el derecho conserva un gran prestigio por tradición y que las ciencias políticas y económicas están a una altura digna merced al esfuerzo de algunas individualidades y de algunos equipos, pero reconoce la distancia a que se encuentran los franceses de los anglosajones en varias ramas de la sociología, de la antropología y de las relaciones internacionales. Su disconformidad con el estado de las ciencias sociales lo atribuye a las instituciones y a la insuficiencia del cuerpo docente, lo que se debe a la estructura de los cuadros y al descuido de las vocaciones: falta de cultivo y falta de orientación. Después de la segunda guerra mundial, Francia ha modernizado sus instituciones científicas y, a juicio de Le Bras, las ciencias sociales tendrán un gran porvenir.

En su trabajo sobre la enseñanza de las ciencias sociales en la enseñanza superior francesa, Jacques Chapsal trata de fijar el lugar que ocupan en los planes de estudio, distribuídas en Facultades e Institutos, al no existir una Facultad u órgano análogo que les esté dedicado específicamente. El problema está en determinar si es posible concretar en una Facultad todas las disciplinas de índole social.

A través de los escritos que comentamos aparecen como ciencias sociales en concreto: economía, política, ciencia política, sociología, psicología social, relaciones internacionales y derecho.

En “L'enseignement de l'économie politique”, Emile James inicia su aportación afirmando que “hay una crisis de la enseñanza económica en Francia” y postulando una renovación de los métodos de investigación y de los procedimientos pedagógicos.

La economía se enseña fundamentalmente en las Facultades de Derecho, pero los estudiantes formados en ellas no están preparados para realizar trabajos prácticos, puesto que determinados aspectos de la ciencia económica sólo son abordados en el doctorado. Y estos alumnos cuentan con menos caminos profesionales que los que se dedican al derecho puro.

Existen también otros centros que cultivan estudios económicos —Institutos de Estudios Políticos, Escuela Nacional de Administración, Colegio de Francia, Escuela de Altos Estudios de la Sorbona, Institutos Católicos de París y de provincias, etc.—, pero conviene destacar la importancia que se concede a los mismos en el Instituto de Estudios Políticos de París.

La ventaja que se ofrece a la juventud francesa es la de poder llegar a la economía por diversas vías, eligiendo conforme a sus deseos y a sus aptitudes. El montaje del sistema de enseñanza es tal "que todas las convicciones sociales o filosóficas pueden estar representadas" (pág. 44) y deja a los estudiantes de economía a salvo de una prematura especialización.

Según Émile James los defectos mayores en este orden de enseñanzas son:

1.º La dispersión de los organismos de enseñanza.

2.º La desconexión entre la enseñanza y la investigación económica.

3.º El modo de relación entre la enseñanza y las profesiones en las que se pueden aplicar amplios conocimientos económicos.

Jacques Chapsal en "L'enseignement de la science politique", hace historia —en la que destaca sobre cualquier otro empeño la Escuela Libre de Ciencias Políticas— hasta llegar a la importante reforma de 1945, de la cual son elementos esenciales la Fundación Nacional de las Ciencias Políticas, los Institutos de Estudios Políticos y la Escuela Nacional de Administración. Entonces es cuando efectivamente se consigue la autonomía de esta enseñanza, dada a través de los órganos que especialmente se le crean, aparte de otros utilizables en mayor número.

En los Institutos de Estudios Políticos existe un cuadro de materias que se ha tratado de subsumir en lo posible en el establecido por la Asociación Internacional de Ciencia Política, ofreciendo la característica de que los programas son muy variables (pág. 62).

La faceta más destacada de la enseñanza de la ciencia política en Francia es el logro de una síntesis original que lleva el aprovechamiento, desde un enfoque nuevo, de técnicas conocidas. Es el mejor modo de renovar esta ciencia, haciendo saltar los esquemas preestablecidos y hasta los planes oficiales. Donde parece que la ciencia francesa tiene más que hacer es en la exploración de nuevos campos. Se ha ido llegando, en primer lugar, a la sociología política y electoral, y al estudio de los partidos políticos (pág. 90). En definitiva, debe reconocerse que la ciencia política permanece fuera de los cuadros tradicionales y ello tiene como ventajas la flexibilidad y el espíritu de innovación, así como el contacto con los problemas que ofrecen cotidianamente la vida política y la vida administrativa.

La parte correspondiente a la sociología, la psicología social y la antropología social ha sido estudiada con cuidado por Edgar Morin. En lo correspondiente a la sociología se plantea la cuestión de los límites entre ésta y las ciencias sociales, lo que supone referirse al problema del campo propio de la primera. La sociología comenzó siendo ciencia social total. Morin afirma: "Pero si las ciencias sociales particulares desde esta época aceptan de la socio-

logía su método "positivo", rechazan toda integración en el seno de esta sociología, que se les aparece más como una doctrina que como una ciencia. Es a través de los conflictos y los diálogos entre la sociología y las ciencias sociales, como se puede comprender, la situación actual de la sociología en Francia. De una parte, en efecto, veremos esta sociología general tratar de constituir sociologías especializadas. En fin, veremos un cierto número de ciencias sociales que, aunque repugnando alinearse bajo la bandera sociológica, se impregnarán del espíritu de la sociología" (pág. 93-94). El encuentro decisivo entre las sociologías especializadas y las ciencias sociales se ha conseguido a partir de 1944: creación de la XVI sección de la Escuela Práctica de Altos Estudios.

Puede concluirse que las sociologías especializadas no están sincronizadas en su marcha con las exigencias de Francia y la situación de la sociología general es problemática, al no tener autonomía en sus relaciones con la filosofía.

La enseñanza de la psicología social puede contarse desde 1946 y es una disciplina nacida de la psicología y agregada a la psicología. Sólo puede cursarse en las Facultades de Letras de París, Burdeos y Estrasburgo.

También se ocupa de la enseñanza de la antropología social, con especial referencia al Instituto de Etnología y al Centro de formación para la investigación etnológica, del Museo del Hombre.

Las relaciones internacionales son entendidas por Jean Jacques Chevalier como un complejo de conexiones, en todos los terrenos, entre los diversos Estados, dentro de la sociedad internacional.

Aunque el aprendizaje de estas materias comienza en la enseñanza primaria y continúa en la secundaria, no adquiere su pleno sentido hasta la enseñanza superior. Si bien existen muchos centros dedicados al conocimiento de aspectos y objetos importantes de las relaciones internacionales, la atención debe fijarse en el Instituto de Altos Estudios Internacionales y en el Centro de Estudios de Política Extranjera.

Chevalier opina que la enseñanza de las relaciones internacionales como disciplina autónoma, está en su verdadera ruta. Es evidente que hoy goza de más consideración que en las Facultades en los Institutos especializados, siendo los órganos más propicios los Institutos de Estudios Políticos.

El estudio dedicado a la enseñanza del derecho consta de tres partes: enseñanza general del derecho, derecho comparado y filosofía del derecho.

En la primera parte, André Tunc se ocupa de las Facultades de Derecho del Estado en relación con las enseñanzas particulares y con los Institutos, y de las Facultades libres y escuelas particulares, manteniendo que los reproches que pueden dirigirse contra los ac-

tuales estudios son la falta de adaptación al desenvolvimiento moderno del derecho y la falta de especialización.

Henri Batiffol dice que la enseñanza del derecho comparado no ha contado nunca en Francia con una organización sistemática. Indica los cursos existentes y los centros en que los interesados pueden estudiar o iniciarse en la investigación. Destaca el Centro de Derecho Comparado, creado en 1951, que tiene una misión de coordinación e impulsión de los trabajos de otras instituciones o asociaciones.

En "L'enseignement de la philosophie du Droit", Henri Montutsky afirma que lo que caracteriza la actual situación francesa es la no existencia en las Facultades de Derecho de una enseñanza obligatoria equivalente a la que se conoce por filosofía del Derecho o teoría general del Derecho, con la consecuencia de una dedicación a aspectos concretos, históricos y positivos, de las ciencias jurídicas y con la falta de síntesis y de visión total.

LUIS ORTEGA HERRAIZ